

Los talleres diseminados por los Distritos han prestado en su mayor parte excelentes servicios en los ramos de armería, carpintería, talabartería, herrería, cordelería y zapatería. Debido al sistema observado hasta hace poco tiempo, no aparecía, en toda su plenitud el trabajo de los artesanos y á consecuencia de la demanda que forzosamente hubo de ser mayor que la producción.

Sin embargo, en los últimos meses se han fabricado cerca de 1.000 monturas, 20.000 pares de zapatos, gran cantidad de carteras, bandoleras y correajes, según consta en la relación de trabajos hechos y por recibos de efectos entregados al Ejército, distinguiéndose en este sentido los talleres de Mayarí, Tunas, Holguín y Manzanillo, habiendo contribuido este Distrito con 2.225 pares de zapatos y otros artículos de primera necesidad con un número relativamente pequeño de operarios.

Con las recientes disposiciones, puede asegurarse una producción mínima de 8.000 pares mensuales, sin contar otros objetos que se elaboran en los talleres, siempre que en éstos no ocurran entorpecimientos imprevistos.

Por lo bajo calculase la sal producida en todo el territorio durante el año que acaba de fenecer, en unos 30.000 quintales, cantidad á la cual la extraordinaria actividad de Luis Martí, como Teniente Gobernador de Holguín, ha logrado aportar 12.000 quintales, sin que se cuenten en esta suma las partidas que ha cedido á sus colegas vecinos.

Organizadas las salinas definitivamente por este Centro, puede vaticinarse una era de abundancia; que ya empieza á alborear, siendo así que entre otras á las de Cuba fijan los peritos en la materia una producción mínima de 500 quintales mensuales, 700 á las de Bayamo y á las de Manzanillo de 25 á 30 quintales diarios, resultados que me propongo obtener en relación á la importancia y elementos que concurren en cada uno de los Distritos restantes.

Por la casilla de observaciones de las listas generales de empleados civiles y la relación detallada de los trabajos efectuados que en estos momentos se preparan para la Secretaría de lo Interior, podréis enteraros de cuanto más os interese y con mayor detenimiento si á hojearlas os dignáis.

Finalmente, garantizar se puede que montada en pié de guerra formidable bajo todos conceptos la fracción invencible del Ejército Libertador que al mando de ilustres veteranos batalla y triunfa á diario, apoyada por sólido mecanismo gubernamental y administrativo en esta parte extrema de la isla, todas las tropas de España en Cuba no bastarían á disminuir siquiera la potencia de nuestras armas, ni á sujetar el raudal vnelo de las aspiraciones populares.

UNA CARTA DEL GENERAL GARCIA.

De una correspondencia del Gral. Calixto García, fechada en Manzanillo, publicada últimamente en los periódicos

de New York, tomamos los siguientes interesantísimos párrafos:

"Día tras día decrece el poder de España en la provincia de Santiago de Cuba, y día tras día se hace más aparente la fuerza de nuestra joven República, no solamente para nosotros que estamos casi constantemente en relaciones oficiales con el Gral. Máximo Gómez y Salvador Cisneros y Betancourt sino para el pueblo de la provincia entera que está convencido de que el gobierno que debe eventualmente dictar la ley y regir la provincia, como lo hace ahora, es aquel cuya cabeza está situada en Cubitas.

El Gobierno (quiero decir el Gobierno republicano Cubano) ha recibido partes oficiales semanales mías, desde mi desembarco del vapor..... en la costa de Baracoa. El Presidente Cisneros conoce todos los movimientos que he hecho y nuestro valiente y brillante General en Jefe, Máximo Gómez, ha aprobado me complazco en decirlo, mi dirección de los asuntos de Oriente.

Tenemos once cañones cuatro de los cuales fueron traídos de los Estados Unidos y el resto tomados en los combates de las Tunas, Guaymaro, Jobabo, Salado, Minas y Santa Ana. Tres cañones de bronce fueron capturados al enemigo en el último combate, que fué, creo, la victoria más completa y satisfactoria de la presente guerra.—Ocurrió hace hoy dos semanas y aún nos dura el regocijo. El enemigo mandado por Hernández, tenía en su poder la ciudad y al principio determiné ponerle sitio. Más tarde cambié algo mis planes, atacué la ciudad y maté y capturé más de 240 enemigos. Hernández, herido huyó con sus tropas, abandonándonos el Castillo del Militar, donde encontramos 1.350 rifles (Remington), 200 sables de caballería, como 200.000 cápsulas (mauser) y los cañones mencionados. Más tarde volvió Hernández á atacarnos pero su fuerza fué completamente rechazada.

Nuestra única derrota fué en Guáimaro donde perdimos como setenta muertos y otros tantos prisioneros. Nos llevamos nuestros heridos y capturamos un cañon naval del enemigo. No he podido saber las pérdidas sufridas por este.

EL GRAL. RIUS RIVERA

El pundonoroso y valiente jefe que sustituyó al irremplazable Maceo en Pinar del Río y que como nos ha dicho el cable ha caído prisionero de las tropas españolas, según todos los indicios ha sido víctima de la traición.

Antecedentes.

Pocos días antes del desgraciado suceso, recibió el Gral. Rius en su campamento, unos comisionados del Gobierno Español portadores de proposiciones de paz. Hízoles presente el Jefe cubano que aunque existían órdenes de ahorcar á todo el que se presentara con tal objeto,

los admitía para que pudieran apreciar el estado de ánimo de los combatientes en aquella provincia, la más formidablemente disputada por el Gobierno Español. Verificada reunión de Jefes, los comisionados pudieron convencerse de que aquella gente sólo aceptaría la independencia y con toda seguridad, mohinos y desencantados, volvieron á la Habana.

El hecho.

Ocurrió en un hospital de sangre. Sigilosamente, conducidos por traidora mano, llegaron los españoles al lugar como á las 3 de la madrugada, realizando lo que se llama un *copo*. Los 100 hombres de la escolta, á pesar de la sorpresa, se batieron heroicamente pereciendo la mayor parte. El General convaleciente combatió también hasta caer, acribillado de heridas, prisionero junto con su Jefe de E. M. Bacallao y el Teniente Terry. Refiere el *Herald* que para restañar la sangre de sus once heridas fué preciso envolverlo en harina de trigo, y que al volver en sí sus primeras palabras fueron: que le trataran como soldado. Conducido á San Cristóbal por los españoles, se le encerró en la cárcel pública como si se tratara de un criminal á pesar del grave estado de su salud, y según las últimas noticias, salvado de la pena de muerte por la intervención americana, perecerá en breve víctima de la gangrena que lo invade, ó del veneno que alevemente le dieron sus carceleros.

Las consecuencias.

Para los cubanos, el golpe personal que reciben, es doloroso porque el valiente General perdido era una de las más bellas esperanzas de la Patria, por su inteligencia, su pericia y su ilustración: para la revolución, su pérdida no significa otra cosa, como hemos repetido cien veces que un movimiento en el escalafón. Otro irá á sustituirlo y la escala se habrá corrido un punto y todo continuará marchando en sucesión armónica.

Rasgo hermoso.

El Coronel Bacallao se batía denodadamente junto á su General y cuando fué requerido por éste para que se retirara vista la imposibilidad de resistir al enemigo, le contestó: "General, mi deber y mi honor me ordenan morir al lado de mi Jefe". Y al lado del Jefe fué aprehendido, bañado en su propia sangre.

Cargos.

Graves cargos se formulan contra los infames comisionados acerca de la captura del Gral. Rius, cargos que al parecer no carecen de fundamento, sin embargo nosotros para acusar esperamos más sólidos informes.

Lo indudable es, que, como dice "Patria", Rius ha caído con honor, y que su caída en nada influye sobre el estado militar de la provincia Occidental.

LA PACIFICACION DE PINAR DEL RIO.

De una interesante carta del Teniente Coronel Palacios, bien conocido en San José, tomamos los siguientes datos de la pacificación de Occidente.

"Los periódicos de la Habana que trajó el correo, manifestaban que Weyler había comunicado al mundo entero que la provincia de Pinar del Río estaba en paz varsovia. El Gral. Rius que leía en su hamaca, se echó á reír.—Pacificada? Acaso son españoles los 8.000 hombres que tengo á mis órdenes; y yo, por ventura estoy en paz? dijo á un corresponsal extranjero, y continuaron ambos riéndose de el Marqués de Matarife y sus fracasos.

Hacía cinco días que la Brigada al mando de los Generales Bermúdez había derrotado al Gral. español González Muñoz, matándole 380 hombres; mas la ocasión de manifestar que estábamos en pie y alerta no se hizo esperar. 4.000 hombres al mando de Melguizo vinieron á tomar nuestro campamento, divididos en dos columnas por dos rutas distintas.

El Gral. Rius dispuso que 1.000 hombres al mando de los Ducassi fueran al encuentro del enemigo hacia "Viñales" y 500 al mando del Gral. Pedro Delgado se emboscaran para atacar por retaguardia la segunda columna que venía por "Las Flores", mientras él se fortificaba con el resto del Ejército en el propio campamento. Así quedarían incomunicadas las dos fuerzas y una de ellas entre dos fuegos.

Salimos del campamento provistos de mucho parque y con los Remingtons como espejos. A distancia de una milla nos emboscó Delgado y al cabo de una hora aparecieron las descubiertas españolas.—Un silencio sepulcral reinaba, ya íbamos á ser descubiertos, cuando del otro lado del cerro se oyeron nutridas descargas con que los Ducassi saludaban al enemigo. Los españoles que venían sobre nosotros entonces creyendo atacado el campamento, suspendieron sus reconocimientos y avanzaron á marchas forzadas por el camino para apoyar la operación. Pasaron casi encima de nosotros, se les dejó avanzar y cuando estaban á 400 metros de las fortificaciones los recibieron con un terrible fuego de fusilería y cañón. Repuestos de la consiguiente sor-